

- El capítulo 1 de Santiago avanza hacia el cuarto punto sobre cómo afrontar las pruebas.
 - La carta de Santiago siempre resuena entre los estudiantes de la Biblia.
 - Ya he recibido mucho correo sobre el libro de Santiago, y parece que el Espíritu Santo está activo provocando nuevas ideas y mucha convicción para difundir.
 - Habla en términos tan claros y contundentes sobre temas que todos conocemos tan bien.
 - Pruebas, dudas, tentaciones, lujuria, inacción, favoritismo
 - Aquí hay algo para todos, ¿verdad?
 - De hecho, en promedio, hay una declaración imperativa por cada dos versículos en el libro.
- Hoy, al retomar el Capítulo 1, James se aleja de su tercer punto sobre las pruebas: la manera de mantenerse firme al enfrentar las pruebas externas.
 - Y pasamos a su cuarto punto: cómo afrontar las pruebas internas, a las que él llama tentaciones.
 - Y todos podemos identificarnos con la enseñanza de hoy, ya que todos tenemos nuestras propias maneras de sufrir la tentación.

Un día, no hace mucho, un hombre entró en la cocina y se encontró con su mujer merodeando con un matamoscas.

—¿Qué estás haciendo? —preguntó.

"Cazando moscas", respondió ella.

—Oh... ¿Has matado a alguien? —preguntó, tras detenerse un momento para observarla dar varias vueltas alrededor de la mesa de la cocina.

"Sí, 3 machos y 2 hembras", respondió ella.

—¿Cómo lo sabes? —preguntó, bastante intrigado.

"Tres estaban en el refrigerador y dos en el teléfono."

- Consideremos las palabras de Santiago a partir de los versículos 13-15.

[SANTIAGO 1:13](#) Que nadie diga cuando sea tentado: «Soy tentado por Dios»; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él mismo tienta a nadie.

[SANTIAGO 1:14](#) Pero cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia concupiscencia.

[SANTIAGO 1:15](#) Luego, cuando la concupiscencia ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado se consuma, engendra la muerte.

- Hasta este punto, Santiago se había centrado en cómo un hombre o una mujer de fe debía afrontar las pruebas o tribulaciones.
 - Y Santiago atribuyó el origen de estas pruebas al Señor, en el sentido de que sabemos que Él tiene el control de las circunstancias de nuestra vida.
 - Y Él nos pone a prueba para revelar o exponer nuestro grado de madurez espiritual.

- Así pues, tal como el Señor nos enseña por medio de su Espíritu que vive y obra en nosotros...
- De igual manera, el Señor nos pone a prueba en ocasiones para ayudarnos a mostrar esa obra a nosotros mismos y a los demás, para que Dios sea glorificado.
 - Una gloria que se revela cuando la obra de Cristo se revela en nosotros.

[GÁLATAS 2:20](#) “Con Cristo he sido crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

- Pero en este punto de la carta, Santiago necesita hacer una distinción importante entre estas pruebas externas que Dios nos presenta para nuestro beneficio.
 - Y pruebas o tentaciones internas que no son resultado del designio de Dios.
 - Son productos naturales de nuestra naturaleza pecaminosa.
 - Sin embargo, siguen siendo una realidad, y debemos afrontarlas.
 - Y al igual que las pruebas externas, las afrontamos mejor cuando las comprendemos con sabiduría divina y respondemos a ellas de acuerdo con esa sabiduría.
- En el versículo 13, Santiago comienza con la sencilla declaración condicional: que nadie diga cuando sea tentado...
 - James no dice “si” siente la tentación.
 - Al usar “cuando”, Santiago enfatiza la simple realidad de las tentaciones.
 - Son una experiencia universal... todos tenemos tentaciones.
 - Esto no es una discusión académica ni una posibilidad teórica.
 - Esto es una certeza... todos enfrentamos tentaciones.
 - Y la forma en que respondemos a ellas tiene consecuencias eternas, al igual que cualquier prueba o examen.
 - Cuando experimentamos tentaciones, podemos confundirnos acerca de su origen.
 - Anteriormente, Santiago enseñó que las pruebas son pruebas enviadas por Dios, por lo que ahora podríamos pensar erróneamente que las tentaciones de pecar también son pruebas ordenadas por Dios.
- Así que Santiago nos corrige en el versículo 13... cuando nos enfrentamos a una tentación, no podemos decir que Dios nos está poniendo esta tentación como una prueba.
 - Las tentaciones no tienen su origen en Dios.
 - Y Santiago nos da un principio o patrón importante para entender por qué podemos saber esto.
 - En primer lugar, Dios mismo no es tentado por el mal.
 - La palabra griega es *apeiratos*, que significa intimidable.
 - Otra forma de decirlo es que Dios no tiene experiencia con el mal, no tiene relación con él.

- El mal es algo ajeno y desconocido para Dios.
- Cuando dice que Dios no es tentado por el mal, Santiago se refiere en el sentido de sucumbir a él.
 - Dios no cede ante el mal ni participa en él.
- Esta es una distinción importante porque sabemos que Hebreos enseña que Jesús fue tentado, y necesitamos apreciar la distinción.

HEBREOS 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

- En Santiago, la cuestión es si Dios alguna vez ha llegado a conocer y experimentar el mal al sucumbir a la tentación... Él no lo ha hecho.
 - En Hebreos, la cuestión es si Dios en Cristo tuvo la oportunidad de ceder a las tentaciones... Sí la tuvo, pero nunca aprovechó la oportunidad.
 - Así que nuestro Dios no es tentado por el mal, y por lo tanto Él no nos tienta.
- Dios nunca se dedica a tentarnos a pecar.
 - Quizás te preguntes sobre la oración que Jesús enseñó a sus discípulos, que dice: Padre, no nos dejes caer en la tentación.
 - Cuando estudiamos esto en Lucas, aprendimos que la frase en griego es una figura retórica, una *lítótes*.
 - Significa expresar una idea positiva negando la contraria.
 - La forma correcta de traducirlo al inglés sería: Padre, ayúdanos a mantenernos alejados de la tentación.
- Dios no tienta porque no tiene experiencia en el pecado, lo que nos lleva a un principio importante.
 - Debemos haber experimentado algo por nosotros mismos antes de compartirlo con los demás.
 - Y cuando se trata del pecado, compartiremos lo que sabemos.
 - El pecado se transmite de persona a persona, de carne a carne.
 - Después de que la mujer fue engañada por Satanás y desobedeció a Dios en el Jardín, ¿qué fue lo siguiente que decidió hacer?
 - Ella compartió su pecado con su esposo
 - Habiendo sido tentada por el pecado, ahora se convirtió en fuente de tentación para otro.
 - Si cedemos a las tentaciones del mal, convirtiéndolas en parte de lo que somos, podemos convertirnos en un instrumento para que el enemigo las transmita a otros.
 - Si somos propensos al engaño, podemos propiciar el engaño en los demás.
 - Si chismeamos, otros pueden seguirnos.
 - Si juzgamos a los demás, los demás nos juzgarán.
- Si somos indisciplinados, desenfrenados e incontrolables, nos convertimos en la semilla de

un comportamiento similar en los demás.

- Pero si nos abstenemos de ceder a las tentaciones, por el poder del Espíritu que obra en nosotros, nos alejamos de esa familiaridad y somos menos propensos a compartirla.
- Entonces, dado que Dios no es la fuente de nuestras tentaciones, ¿de dónde provienen estas pruebas internas, estas tentaciones de pecar?
 - En el versículo 14, Santiago dice que provienen de nuestra propia lujuria.
 - Y, de hecho, Santiago describe una secuencia o proceso mediante el cual las tentaciones se apoderan de nosotros y nos llevan a pecar.
 - El proceso tiene tres pasos, y James utiliza la analogía del parto para explicar el proceso.
 - Primero, el punto de partida es una lujuria que nos aleja y nos seduce.
 - Según Thomas Constable, la lujuria es el deseo de hacer, tener o ser algo al margen de la voluntad de Dios.
 - Adopta muchas formas
 - A menudo usamos la palabra lujuria de forma demasiado restrictiva, como en un contexto sexual o al describir los apetitos de la carne.
 - Pero Santiago habla de ello en un sentido muy amplio... toda clase de deseos fuera de la voluntad de Dios.
 - Estos deseos nos alejan y nos seducen.
 - Las palabras en griego significan atraer con cebo.
 - El cebo es algo externo a nosotros mismos.
 - Pero algo dentro de nosotros se siente atraído por ese cebo, aunque la voluntad de Dios no se vea satisfecha por esa atracción.
 - Pero si lo piensas bien, cuando usamos cebo para pescar, le estamos mintiendo al pez.
 - El pez piensa que el cebo es algo bueno, un bocado de comida que lo fortalecerá y lo hará crecer.
 - Pero en realidad, el cebo es un peligro para los peces a pesar de que parezca atractivo.
 - El mensaje de James es el mismo aquí.
 - Nuestra lujuria se ve atraída por el atractivo de algún tipo de cebo, pero al final la atracción se basa en una mentira.
 - La mentira es parte de lo que hace que nuestro alejamiento se convierta en pecado.
 - Porque elegimos aceptar la mentira en lugar de la sabiduría y la verdad de Dios... Su voluntad para nosotros
 - Así pues, el primer paso del proceso de tentación es ceder al deseo por algo que parece deseable, pero que en realidad es peligroso y perjudicial para la salud.
 - Para usar la analogía del parto, podríamos decir que ceder a los deseos lujuriosos es como quedar embarazada.
 - Comienza un proceso que tiene una conclusión inevitable.
 - Pero los efectos de ese proceso no son necesariamente visibles durante un tiempo.

- Pero con el tiempo el efecto crece y se vuelve más visible.
- Al ceder a nuestros deseos y disfrutar de la tentación, puede parecer bueno por un tiempo... pero la semilla del pecado no hace más que crecer.
- En segundo lugar, después de que la lujuria ha concebido, Santiago dice en el versículo 15 que dará a luz al pecado.
 - Curiosamente, Santiago enseña que el verdadero pecado de nuestras vidas se encuentra en nuestra respuesta a la lujuria, no en la tentación misma.
 - Puedo sentirme tentado a tener pensamientos lujuriosos cuando miro a una mujer.
 - Pero no peco hasta que cedo a ese deseo y alojo esos pensamientos.
 - Entonces me dejé llevar por un deseo y este concibió el pecado en mí.
 - Tuve la opción de confiar en el Espíritu y apartarme del deseo y la tentación.
 - Pero si caigo en la trampa, entro en pecado.
 - James compara este momento con el proceso del nacimiento.
 - Ceder a los deseos lujuriosos engendra el nacimiento del pecado.
- Finalmente, cuando el pecado se consuma (engendra), engendra la muerte.
 - Una vez que nace el pecado, adquiere vida y desarrollo propios, como un niño.
 - Pero al igual que la vida humana, la muerte espera al final de su curso.
 - Asimismo, un camino de pecado trae consigo el fin de la muerte.
- ¿De qué muerte está hablando James?
 - En primer lugar, debemos recordar continuamente que esta es una carta de exhortación escrita a los creyentes acerca de una vida piadosa.
 - Es una carta de santificación, no de salvación.
 - Por lo tanto, la “muerte” debe ser una declaración de consecuencias para el creyente.
 - No puede referirse a la muerte eterna que le sobreviene a un incrédulo... ese simplemente no es el contexto del punto de Santiago en este capítulo.
 - ¿Qué tipo de “muerte” son posibles consecuencias para el creyente que cede a la lujuria y sigue un camino de pecado?
 - Una respuesta obvia es la muerte física.
 - Es un principio bíblico que cuando el pueblo de Dios elige una vida de pecado en lugar de una de obediencia, está poniendo a prueba la paciencia de Dios.
 - Y en algunos casos, Dios castigará con la muerte física a los creyentes que persistan en una vida de desobediencia.
 - Consideremos las palabras del autor de Hebreos.

[HEBREOS 10:28](#) Cualquiera que haya desechado la Ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos.

[HEBREOS 10:29](#) ¿Cuánto más severo castigo crees que merecerá aquel que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha considerado impura la sangre

del pacto por la cual fue santificado, y que ha insultado al Espíritu de gracia?

[HEBREOS 10:30](#) Porque conocemos a aquel que dijo: «Mía es la venganza, yo pagaré». Y también: «El Señor juzgará a su pueblo».

- El autor amonesta a aquellos que podrían seguir practicando el sistema judío de sacrificios después de haber conocido a Cristo como el Único y Verdadero Sacrificio.
 - Si Dios estuvo dispuesto a castigar a su pueblo por sus faltas bajo el Antiguo Pacto, ¿cuánto más actuará contra aquellos bajo el Nuevo?
- Fíjese en la declaración final del versículo 30: el Señor juzgará a su pueblo.
 - Estamos hablando de una consecuencia para el creyente que comienza con la muerte física prematura provocada por Dios como consecuencia del pecado voluntario.
- La segunda forma en que un creyente puede sufrir la muerte es en el sentido en que Santiago usó la palabra “vida” anteriormente en el versículo 12.
 - En el versículo anterior, Santiago ofreció como recompensa por superar con éxito las pruebas la “corona de la vida”.
 - Creo que el uso que hace aquí de la palabra muerte es un contraste intencional con la vida de esa corona.
 - Recuerda, la corona no es una recompensa por la salvación, sino por perseverar a través de las pruebas.
 - Así que si fallamos en la prueba de las pruebas internas, de las tentaciones, ese pecado concebirá una “muerte” en nosotros en el sentido de que corremos el riesgo de perder la corona de la vida, nuestra recompensa.
- Consideremos las palabras de Pablo cuando habla de las consecuencias para un miembro de la iglesia de Corinto que cedía a la lujuria y pecaba deliberadamente.
 - En este caso, el hermano mantenía una relación sexual con la esposa de su padre.
 - Entonces, a esa persona, Pablo usó su autoridad apostólica para traer la siguiente consecuencia según la voluntad de Dios:

[1 CORINTIOS 5:3](#) Porque yo, por mi parte, aunque ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya he juzgado al que hizo esto, como si estuviera presente.

[1 CORINTIOS 5:4](#) En el nombre de nuestro Señor Jesús, cuando estéis reunidos, y yo con vosotros en espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús,

[1 CORINTIOS 5:5](#) He decidido entregar a tal persona a Satanás para la destrucción de su carne, para que su espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

- Como dice Pablo, sabemos que el lugar de este creyente en el cielo estaba asegurado, porque lo obtuvo por la fe y no por las obras.

- Las buenas obras no nos ganan la salvación, y de igual manera las malas obras (es decir, el pecado) no pueden hacernos perder la salvación.
- Pero Pablo dice que este hombre debe sufrir la destrucción de su carne (probablemente algún tipo de muerte prematura), para la protección de la iglesia y la salvación de su espíritu.
- Lo concibo como un equipo de fútbol, donde el equipo es el Cuerpo de Cristo.
 - Todos estamos en el juego de la vida, desempeñando un papel para Cristo, quien nos guía, nos entrena, dirige las obras y evalúa nuestro desempeño.
 - Y el equipo se esfuerza por avanzar en una dirección común bajo la dirección del Señor.
 - Y nuestro papel es simplemente escuchar al entrenador y hacer lo que él nos indique.
 - Pero si alguien del equipo se niega obstinadamente a seguir las instrucciones del Señor, ese jugador empieza a perjudicar al equipo.
 - Y finalmente, el Señor no tiene más remedio que dejar a ese jugador en el banquillo.
 - Siempre son miembros del equipo, pero pueden ser retirados del juego para garantizar el éxito del equipo.
 - Y para evitar que el individuo se haga más daño a sí mismo y a quienes le rodean.
- Creo que ese es el propósito de Pablo en las palabras que escribió a la iglesia de Corinto.
 - Y creo que ese es también el énfasis de Santiago cuando nos advierte que cuando el pecado se consume (*apoteleo* = puesto fin), conduce a una especie de muerte.
- Ahora Santiago ofrece aliento y un camino para alejarse de este camino de pecado y muerte.

[SANTIAGO 1:16](#) No os dejéis engañar, amados hermanos míos.

[SANTIAGO 1:17](#) Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay mudanza ni sombra de variación.

[SANTIAGO 1:18](#) En el ejercicio de su voluntad nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos como primicias entre sus criaturas.

- James hace la transición con no se dejen engañar
 - No caigas en la trampa, en el engaño de que nuestros deseos nos llevan a cosas buenas y no pueden hacernos daño...
 - Eso es mentira.
 - No aceptes esa mentira, sino conoce la verdad.
- Las cosas buenas de la vida no se pueden encontrar en este mundo.
 - El mundo está lleno de trampas, pero los buenos regalos vienen de arriba.
- Santiago dice que todo lo bueno que se nos da y todo regalo perfecto viene de lo alto.
 - El inglés simplemente no le hace justicia a esta frase.
 - En griego, las palabras para dado y regalo son diferentes.

- El primero enfatiza el proceso de entregar cosas buenas.
- El segundo enfatiza el resultado, un regalo recibido
- Así que una mejor manera de decirlo en inglés podría ser: "El dar de las cosas buenas siempre tiene su origen en el Cielo, y las cosas buenas que recibes vienen todas del Cielo".
- En pocas palabras, todo lo que es verdaderamente bueno proviene de Dios y debe originarse en Él y ser dado por Él.
 - Nada que esté fuera de la voluntad y el propósito de Dios se considera bueno.
 - Así que no os dejéis engañar por cosas que no vienen de Dios.
 - Busca en Dios lo que es bueno en tu vida.
 - Ten ojos para la eternidad y fija tu mente en las cosas de arriba.
- Santiago se refiere a Dios como el Padre de las luces, un término que no se encuentra en ningún otro lugar de la Biblia, pero que está presente en otros escritos judíos como los Rollos del Mar Muerto.
 - Luzes hace referencia a los cuerpos celestes
 - Así pues, Santiago nos recuerda que Dios creó todo en el universo, especialmente la Luz que representa su bondad.
 - Y no hay variación en Su naturaleza, de tal manera que Él nunca podría pasar de ser luz a ser sombra (es decir, oscuridad).

1 JUAN 1:5 Este es el mensaje que hemos oído de Él y que les anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay tinieblas en absoluto.

- Podemos confiar en que Dios es nuestra fuente de bien y saber que si algo es malo o nos tienta a pecar, no proviene de Dios.
- Para concluir, repasemos lo que James nos ha enseñado esta mañana.
 - Santiago aclaró que la fuente de nuestras pruebas internas, nuestras tentaciones de pecar, no es Dios mismo, sino nuestros propios deseos.
 - Así pues, la sabiduría que necesitamos para afrontar con éxito esta prueba interior consiste, en primer lugar, en reconocer su curso: nuestra carne es fuente de maldad.
 - En segundo lugar, debemos entender que Dios es la fuente de las obras buenas y perfectas (es decir, completas) que buscamos realizar en lugar de sucumbir a las tentaciones.
 - Orar para tener sabiduría para afrontar las tentaciones será respondido, como dijo Santiago anteriormente, con buenos dones para superar estas pruebas.
 - Dones en forma de la mente y la actitud de Cristo que habita en nosotros.
 - Pero nuestra participación activa en este proceso es un imperativo que Santiago impone al creyente.
- Finalmente, en el versículo 18, Santiago demuestra la disposición de Dios a intervenir en nuestras vidas pecaminosas y transformarnos en una nueva persona.
 - Santiago dice que fue el ejercicio de la voluntad de Dios lo que nos trajo.

- El término "nacido" en griego es una forma educada de decir parto.
 - James está describiendo nuestro nuevo nacimiento, la forma en que volvimos a nacer
 - Sucedió como resultado de la voluntad de Dios.
 - Él planeó nuestro renacimiento y lo hizo posible.
 - Y sucedió como producto de la palabra de verdad (el Evangelio o la palabra de Dios en general).
- De modo que seamos las primicias de Su plan para, finalmente, hacer renacer toda la creación en un nuevo Cielo y una nueva Tierra.
- Considera lo que eso significa
 - Si Dios intervino en nuestras vidas pecaminosas y nos hizo tomar conciencia de Él incluso antes de que lo conociéramos, ¿acaso eso no dice algo sobre la intención de Dios?
 - Pablo dice en Filipenses:

[FILIPENSES 1:6](#) Porque estoy seguro de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

- El mensaje de Santiago para nosotros es que confiemos en que si Dios comenzó algo en nosotros, entonces Él debe estar preparado para continuar esa obra.
 - Podemos encontrar esperanza y aliento en ello, y buscar Su sabiduría e intervención en tiempos de tentación, confiando en que Él responderá a esas oraciones para sacarnos de ese momento.
- Pero nuestra respuesta voluntaria a Él también forma parte del proceso.
 - Por eso, en [Romanos 8:30](#), Pablo omite la santificación de su lista progresiva de hitos en la vida del creyente.
 - Todos fuimos elegidos por Dios, justificados por Dios y todos seremos glorificados.
 - Pero si alcanzaremos la madurez espiritual es una cuestión abierta.
 - Y depende de nuestra disposición a someternos a la dirección del Espíritu.